



## Egoísmo, individualismo y altruismo.

Para ti ¿qué significa ser egoísta o altruista?, ¿alguna vez tu comportamiento se ha inclinado hacia alguna de estas opciones? El ser humano convive entre estos contrastes, por un lado tiene la necesidad de ser altruista para poder desarrollarse y convivir con los demás seres humanos, pero por otro lado, muchas veces sentimos impulsos que nos llevan a actuar de manera egoísta.

La condición comunitaria e individual del ser humano hace que los humanos orientemos nuestra vida según dos actitudes básicas: el egoísmo y el altruismo. En términos generales *egoísmo* es la concentración en el *ego*, en él "yo", mientras que *altruismo* es la concentración en el *alter*, el otro o el "tú". Parece que se trata de contrarios irreconciliables y que la vida ética y la sociedad democrática han de evitar el egoísmo y propiciar el altruismo, a fin de que el individuo se vincule con los demás. Pero si —como comenta Platón— somos individuales y comunitarios, estamos en soledad y en comunicación, al mismo tiempo, no podemos evitar la atención del individuo a su propio ser.

Entre los diferentes modos en que el egoísmo puede darse, *Friedrich Nietzsche* (1844-1900) distingue dos tipos uno "sano" o favorable para la vida comunitaria, y otro "enfermo" o desfavorable.

***“Forzáis a todas las cosas a acudir a vosotros y a entrar en vosotros, para que vuelvan a fluir de vuestro manantial como los dones de vuestro amor [...] Yo llamo sano y sagrado a ese egoísmo. Existe otro egoísmo demasiado pobre un egoísmo hambriento que siempre quiere hurtar el egoísmo de los enfermos el egoísmo enfermo”.***

El primero corresponde a quienes parten de la afirmación de sí mismos, quienes buscan satisfacerse para dar de su propio ser y de sus posesiones a los demás. El segundo corresponde a quienes desean todo para sí, quitan a los demás para acumular posesivamente, nunca aprenden a dar y sólo saben tomar y recibir. La diferencia entre uno y otro egoísmo está en el carácter exclusivo o no de la concentración en el "yo".

Por su parte, el altruismo también puede ser desfavorable o favorable. Tal vez haya una concentración exclusiva en los otros que traiga consigo una negación y un olvido de los propios derechos e intereses, es decir, una sumisión y un sacrificio del "yo", y puede darse

también una atención conjunta a los derechos del individuo y a los de los otros, una promoción de la libertad del "tú" que incluya la libertad del individuo y la realización de su proyecto vital. Cuando el altruismo es sacrificio extremo no es ético y no contribuye a la formación de verdaderos lazos sociales pues, a fin de cuentas, somos individuos y no podemos olvidar el "yo", únicamente podemos reprimirlo, pero esto genera la *enajenación* de la propia libertad. Éticamente este altruismo recibe el nombre de *abnegación*, justo porque niega al sujeto individual y no constituye un camino recomendable ya que se opone a la condición libre del hombre. Desde el punto de vista político-social esta actitud corresponde al totalitarismo: la subordinación de los individuos a los intereses del grupo, de la comunidad o el Estado.

## **Equilibrio Social**

Es importante encontrar el equilibrio entre egoísmo y altruismo, o como lo menciona Aristóteles, el justo medio en nuestro comportamiento. Es necesario un egoísmo sano que no se centre exclusivamente en el yo, sino que sea capaz de abrirse libremente a otras voluntades e intereses. El altruismo debe permitirme esta apertura hacia los demás, sin alienar mi propio desarrollo y bienestar.

